

## Talía. Revista de estudios teatrales

ISSN-e: 2659-806X

<https://dx.doi.org/10.5209/tret.82919>

 EDICIONES  
COMPLUTENSE

Izan García Baumbach (Universidad Complutense de Madrid), Peale, C. George y Raquel Sánchez Jiménez, ed., Luis Vélez de Guevara, *La cristianísima lis y azote de la herejía*. United States of America: Juan de la Cuesta Hispanic Monographs, 2021. ISBN: 978-1-58871-383-4. 238 pp.

Suelen la filología y el hispanismo mostrarse emocionados cuando quienes engrosan sus filas acometen la empresa tan extraordinaria de editar una obra relegada a los tugurios de la indiferencia. Sucede que *La cristianísima lis y azote de la herejía* es, en este sentido, una comedia de la que poco se conocía más que su título hasta que a finales del siglo pasado el Institut del Teatre de Barcelona revelaba en sus fondos un nuevo hallazgo, resultando en la edición crítica y anotada que reseñamos en estas líneas. C. George Peale y Raquel Sánchez Jiménez son los que han tenido a bien advertir en esta obra de Luis Vélez de Guevara, una comedia de propaganda contrarreformista donde la historia se pone al servicio del teatro o, quizás, al revés. El título que nos ocupa es concebido en la estela de las comedias del seiscientos –simpatizantes del *Arte nuevo* lopesco–, empero, sorprende en muchos otros aspectos. Aunque ampliamente utilizado, el recurso del disfraz varonil cobra una relevancia decisiva para el desarrollo general, motivo que, precisamente, en Vélez de Guevara nos es más que familiar. Sin embargo, la pasmosa peculiaridad de la comedia seguramente radique en la cautela de su configuración. Siempre pendiente está la pluma barroca de no herir sensibilidades religiosas y morales o enjuiciar circunstancias sociopolíticas, dados los asuntos tan peliagudos que se plantean. Así, como queda reflejado en las primeras palabras del detallado estudio introductorio, el trabajo lo han llevado a cabo guiados por un objetivo triple. Con esta publicación, a la ampliación del conjunto de textos del ecijano le sigue el deseo de «culminar el largo proceso de su recuperación historiográfica y bibliográfica» (13 p.). El tercero de los propósitos engloba la voluntad real del proyecto: propiciar el estudio de este autor dentro del vasto repertorio del teatro clásico español. Además, son claras las premisas desde las que se confecciona el aparato total del volumen, pues de todas ellas su «valor es, en última instancia, “pedagógico”» (75 p.); *pedagógico* en el mejor sentido de la palabra, aquel al que aludía Gianfranco Contini en su *Esercizi di lettura*, tal y como se aclara. Sabemos –lo revela esta cuidada edición– que siempre fue el fin último arrojar luz sobre los aspectos más oscuros para un lector que no conoce en profundidad el momento histórico en el que se enuncian estos parlamentos. Así las cosas, tanto las páginas dedicadas a la introducción como el gran número de notas nos preparan y nos sirven para seguir sin dificultad nuestra atenta lectura. Bien se podría afirmar que el desconocimiento significativo de los muy diversos elementos que a menudo nos resultan ajenos parece ser uno de los grandes retos a la hora de editar

y anotar un texto de estas características. No es menos cierto, por otro lado, que salen airoso ambos estudiosos, pues es encomiable el trabajo de erudición realizado. El capítulo introductorio se abre con el argumento de la comedia, útil por la a veces dificultosa manera en la que se plantean algunos conflictos. A continuación, es un hecho que hoy la comedia demanda unas páginas con las que contextualizar cuanto se dramatiza, por lo que ambos hispanistas satisfacen esta necesidad por medio de algunos comentarios historiográficos y bibliográficos. Aprovechan, entonces, para argumentar algunos apuntes relativos a la datación de la obra, además de para avanzar con brevedad la historia ecdótica de la documentación conservada. Sin embargo, dedican un apartado independiente a este aspecto, de gran consideración, puesto que se plantean las diversas problemáticas a la que los editores se han tenido que enfrentar –v. gr. la enumeración o algunos rasgos grafonemáticos– para concluir informaciones tan relevantes como el número de copistas que intervinieron, algo decisivo a la hora de estudiar los varios niveles de censura por los que estos folios tuvieron que pasar. Es tan sólida la documentación que encontraremos imágenes que apoyan las hipótesis lanzadas por el par de investigadores, siempre fundamentadas, además, en la comparación con la obra completa conocida del autor. Es admirable el estudio sobre los cambios que propició la censura en la comedia. En él, suponen las razones que habrían llevado a esas imposiciones –de cariz moralizante o por decoro– aunque se aduce una fuerte autocensura en aras de un estreno exitoso. De este modo, se aporta la visión espectacular del texto, dando lugar a unas palabras a propósito de la escenificación del conflicto religioso francés, tal y como reza el título del apartado. Se cierra este capítulo prologal con un pormenorizado análisis de la versificación en la presente obra y en el resto de su producción. A este estudio estilométrico le suceden unos párrafos finales que resumen los principios y procedimientos editoriales seguidos, en armonía, claro, con los objetivos, siendo principal, una vez más, la difusión y la atracción de nuevos estudios en esta materia. Merece un laudable comentario el corpus final de notas que abarca un amplísimo espectro de aportaciones vitales para la exégesis de la obra. Abundan aquellas que se refieren a los diversos nombres de la realeza europea con un breve apunte biográfico sobre los mismos. Queda, por tanto, clara la correspondencia entre el personaje de la comedia y el personaje histórico. También son muchas las que aluden a momentos concretos de los diferentes

acontecimientos bélicos en desarrollo o, al menos, en gestación. La frecuente presencia de estos datos, en cambio, explica que encontremos también algunas notas en las que se demuestren anacronismos. Más allá, se aclaran tópicos de la cultura popular y literaria que seguramente se nos habrían perdido entre las líneas, así como algunos propios de la mitología y del mundo clásico. Ello entronca con que se dé buena cuenta del significado de ciertas expresiones. Sin embargo, a estas indicaciones en materia paleolingüística se le debe sumar las que quedan reflejadas a propósito de juegos dilógicos o ironías, se trata de explicar los pretendidos efectos cómicos que, de lo contrario, habrían pasado desapercibidos. Además, hay cabida para el plano de la lengua desde un punto de vista diacrónico: al esclarecimiento del léxico ya en desuso

se le suman breves historias evolutivas de las diferentes palabras, desde el plano gráfico y morfofonológico, hasta el léxico-semántico. Se suelen concluir estos comentarios lingüísticos con apuntes relativos a irregularidades métricas que han tenido lugar a causa de estos cambios o, en otros momentos, por la deslucida conservación de los documentos. Por último, muestra de la rigurosidad con la que se plantean la totalidad de las páginas son las notas con las que se ponen en relación determinados versos de nuestra obra con el resto de los títulos del ecijano. Se traen, así, otros fragmentos susceptibles de ser comparados y, por consiguiente, se abre la veda a futuros estudios capaces de engrosar los cauces bibliográficos de un autor que merece la atención de la comunidad científica.